

## **Texto. Tomás de Aquino, *Summa theologica*, libro 1, c. 1, art. 1. ,**

*Para la salvación humana fue necesario que, además de las materias filosóficas, cuyo campo analiza la razón humana, hubiera alguna ciencia cuyo criterio fuera lo divino. Y esto es así porque Dios, como fin al que se dirige el hombre, excede la comprensión a la que puede llegar sólo la razón. Dice Isaías 64,4: ¡Dios!, Nadie ha visto lo que tienes preparado para los que te aman. Sólo Tú. El fin tiene que ser conocido por el hombre para que hacia Él pueda dirigir su pensar y su obrar. Por eso fue necesario que el hombre, para su salvación, conociera por revelación divina lo que no podía alcanzar por su exclusiva razón humana.*

*Más aún. Lo que de Dios puede comprender la sola razón humana, también precisa la revelación divina, ya que, con la sola razón humana, la verdad de Dios sería conocida por pocos, después de muchos análisis y con resultados plagados de errores. Y, sin embargo, del exacto conocimiento de la verdad de Dios depende la total salvación del hombre, pues en Dios está la salvación.*

*Así, pues, para que la salvación llegara a los hombres de forma más fácil y segura, fue necesario que los hombres fueran instruidos, acerca de lo divino, por revelación divina. Por todo ello se deduce la necesidad de que, además de las materias filosóficas, resultado de la razón, hubiera una doctrina sagrada, resultado de la revelación-*

**TEMA. Para la salvación humana no basta la razón, la filosofía; hace falta también la revelación divina, la teología.**

### **IDEAS PRINCIPALES.**

- 1) El argumento que demuestra la necesidad de la teología para la salvación es que Dios, fin al que el hombre se dirige y que, por tanto, debe conocer, no puede ser comprendido solo por la razón; además, hace falta la revelación.
- 2) Solo con la razón, la verdad de Dios sería conocida por muy pocos y con muchos errores. En cambio, la revelación proporciona un conocimiento siempre verdadero.
- 3) Además de la filosofía, ciencia de la razón, es necesaria una doctrina sagrada o teología, ciencia de la revelación.

**Relación entre las ideas.** Para justificar la necesidad de la teología, además de la filosofía, para lograr la salvación, se exponen dos argumentos: **1)** El fin del hombre es conocer a Dios, pero el conocimiento de Dios excede la comprensión de nuestra razón. **2)** Si no pudiéramos conocer a Dios por revelación, solo unos pocos hombres lo conocerían y con muchos errores.

**Explicación de las Ideas.** Según Tomás de Aquino, **para que podamos salvarnos no es suficiente la razón humana, la filosofía; además, es imprescindible la revelación.** Fe y razón son fuentes distintas de conocimiento. El conocimiento racional parte de la experiencia sensible y está limitado por lo que podemos deducir de ella. Pero el fin del hombre es Dios y, para alcanzarlo, dicho fin debe ser conocido. Ahora bien, nuestra razón no puede llegar al conocimiento pleno de un Dios que no se ofrece a nuestros sentidos; hemos, por tanto, de recurrir a la fe, que se fundamenta en la revelación divina y que amplía y perfecciona la razón.

Tomás de Aquino hace referencia a unas verdades accesibles tanto desde la fe como desde la razón, los preámbulos. Según él, hay un ámbito del conocimiento exclusivo de la razón (las leyes de la física, por ejemplo), uno exclusivo de la fe (los misterios, como el de la Santísima Trinidad) y un campo intermedio a ambas facultades. Ejemplos de preámbulos serían: Dios existe, el alma es inmortal o el mundo es creado.

Las llamadas "cinco vías" son demostraciones racionales de la existencia de Dios. Todas parten de efectos sensibles que la razón conoce (el movimiento, las causas, etc.) y nos permiten deducir la existencia de Dios. Por tanto, la razón nos puede llevar a conocer que Dios existe, pero nada nos aclara sobre cómo es Dios. Si no conociéramos estos preámbulos también mediante la revelación, muy pocos llegarían a ellos, y, además, dada la limitación de nuestra razón, podría conducirnos a errores. Por tanto, la revelación permite que los hombres conozcan de forma más fácil y segura a la divinidad. Por esto, son necesarias la revelación y la teología, ciencia que, al ocuparse del fin supremo, es ella misma suprema.

**Vigencia de las ideas del texto en la actualidad.** La vigencia de las ideas del texto depende de si creemos en las premisas de su argumentación. Podemos considerar que el argumento que presenta es correcto lógicamente. Pero, como toda argumentación lógica, da por supuesta la verdad de las premisas. Así, para aceptar la conclusión (es necesaria la revelación para la salvación humana), debemos estar de acuerdo con Tomás de Aquino en que Dios es el fin al que se dirige el hombre y en que su comprensión excede la capacidad de la razón. En ese caso, sería necesaria la teología. Esto es indudable para los cristianos, pero para quien niegue la verdad de esas premisas, el argumento no tiene sentido.

Más discutible sería, hoy día, defender, como en la Edad Media, que la teología es la ciencia suprema, bajo la cual se sitúan los demás saberes, y que de ella debe ser "sierva" la filosofía. Esta convicción llevó a la condena de ideas y de pensadores que, como Galileo, fueron víctimas de la falta de separación radical entre fe y razón. Mezclar ambos campos genera confusión y, frecuentemente, intolerancia y represión.

Tomás de Aquino inició el proceso de separación entre fe y razón, pues consideró que la razón tenía cierta autonomía (aunque estuviese subordinada a la fe); después, Ockham defendió una separación mayor, y, finalmente, la Modernidad culminó la autonomía del pensamiento racional. No debemos renunciar a ese logro de la razón humana.